Signos Históricos: trayectoria y retos de una revista científica

Signos Históricos: The History and Challenges of a Scientific Journal

María Estela Báez Villaseñor
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa
ebaezv@hotmail.com
https://orcid.org/0000-0002-4702-6502

ISSN: 0185-4259 | **e-ISSN:** 2007-9176
DOI: https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.05

Fecha de recepción: 25/03/2026 | **Aceptación:** 24/05/2026 | **Publicación:** 15/07/2026

Resumen: El artículo examina la trayectoria, consolidación y desafíos de *Signos Históricos*, revista científica del Departamento de Filosofía de la UAM-Iztapalapa, publicada ininterrumpidamente desde 1999. Explica su origen en la transformación de *Signos. Anuario de Investigación* y destaca su apertura a diversas corrientes historiográficas, temáticas, metodologías y colaboraciones nacionales e internacionales. La publicación incluye artículos de investigación, estudios de fuentes y reseñas sometidos a procesos de evaluación académica. Asimismo, se analiza la importancia de la indexación, la visibilidad y el formato XML para fortalecer su posicionamiento. El texto subraya las dificultades derivadas de los recortes presupuestales y de la insuficiencia o inestabilidad del personal técnico y editorial. Finalmente, sostiene que la transición digital, el acceso abierto y la publicación continua han ampliado su difusión, reducido los tiempos editoriales y fortalecido su impacto, aunque su futuro depende de garantizar recursos humanos y materiales suficientes.
Palabras clave: revistas científicas; historiografía; publicación digital; difusión del conocimiento.

Abstract: The article examines the history, consolidation, and challenges of *Signos Históricos*, a scientific journal published by the Department of Philosophy at UAM-Iztapalapa continuously since 1999. It explains its origins in the transformation of *Signos. Anuario de Investigación* and highlights its openness to diverse historiographical approaches, topics, methodologies, and national and international contributions. The journal publishes research articles, source studies, and reviews, all subject to academic evaluation processes. The article also discusses the importance of indexing, visibility, and XML formatting in strengthening the journal's position. It emphasizes the difficulties caused by budget cuts and by insufficient or unstable technical and editorial staff. Finally, it argues that the transition to digital publishing, open access, and continuous publication has expanded dissemination, shortened editorial timelines, and increased impact, although the journal's future depends on securing adequate human and material resources.
Keywords: scientific journals; historiography; digital publishing; knowledge dissemination.

Introducción

La revista *Signos Históricos*, publicada desde hace más de dos décadas por el Departamento de Filosofía de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, se ha consolidado como una importante herramienta para difundir productos de investigación derivados del trabajo de académicos de distintas instituciones. A lo largo de su trayectoria, la revista ha buscado incorporar nuevos modelos de análisis, muchos de ellos surgidos como respuesta a problemas de índole nacional e internacional y a la incorporación de nuevos sujetos de estudio en la disciplina histórica. Esto se refleja en la inclusión de artículos que recurren a herramientas y categorías de análisis de reciente aparición. De este modo, los temas y periodos históricos pueden abordarse desde perspectivas distintas, lo que ofrece al lector enfoques e interrogantes diferentes de los tradicionales.

Signos Históricos también se ha caracterizado por su apertura a trabajos centrados en contextos distintos del nacional. Los estudiosos de nuestro país que se dedican al análisis de otras regiones y los académicos radicados en instituciones extranjeras encuentran en la revista un espacio para dar a conocer a un público amplio los productos de sus investigaciones.

Además de artículos de investigación*, Signos Históricos* publica textos centrados en el análisis de fuentes históricas. En los primeros, los temas se han ampliado para incorporar materiales cada vez más diversos. El tratamiento riguroso de estos materiales abre nuevas posibilidades y enriquece el abanico temático con estudios sobre cultura popular, historia de género, historia de las mujeres e historia ambiental, entre otros campos.

El objetivo de este trabajo es, pues, familiarizar al lector con la trayectoria y las características de *Signos Históricos.* Con este propósito, se revisan las razones que permiten clasificarla como una revista científica, se describen los apartados que la integran y se analiza su evolución hasta la actualidad. También se detallan su incursión en el ámbito digital y la adopción de la publicación continua, procesos que le han permitido ampliar sus horizontes, rebasar fronteras y lograr una difusión más eficiente. Esto, a su vez, ha incrementado el impacto de los productos de investigación que integran cada número. Asimismo, deben señalarse los efectos negativos que los recortes al presupuesto destinado a las ciencias y las humanidades han tenido sobre este tipo de publicaciones. Tales recortes se traducen en falta de apoyo material y humano para realizar las actividades cotidianas necesarias a fin de integrar, de manera sistemática, los dos números que se publican anualmente. Por

último, se abordan los retos futuros de la revista para conservar el lugar privilegiado que ocupa en la actualidad como publicación reconocida por su elevada calidad académica.

Origen y desarrollo de las revistas científicas

Para adentrarse en la historia de la revista *Signos Históricos*, primero es necesario establecer la condición de la historia como ciencia, a fin de ubicar esta publicación entre las llamadas "revistas científicas". De acuerdo con Luis Fernando Sánchez Jaramillo:

> Las ciencias sociales se han inspirado en la filosofía positivista y en la marxista como una forma de práctica de la concepción heredada de las ciencias físicas en aplicación al conocimiento de la sociedad; así las cosas, y en abierta oposición a otras filosofías como las idealistas y las kantianas, esas filosofías intentaron estudiar al hombre al modo en que se estudia una roca o un animal. Eso quiere decir que las diversas ramas de las ciencias sociales se han adentrado en el terreno científico, o están avanzando en esa dirección, en ellas se formulan modelos teóricos y se los discute a la luz de datos empíricos (...) (Sánchez Jaramillo, 2005).

Así pues, la disciplina histórica puede someterse al mismo rigor que las llamadas "ciencias duras", aun cuando no forme parte de ellas. Es responsabilidad de los investigadores recurrir a las distintas metodologías a su alcance para construir trabajos sólidos y críticos, basados en un análisis riguroso de las fuentes.

Ahora bien, es necesario definir qué es una revista. Una revista es una publicación periódica, impresa o digital, que ofrece artículos, reportajes y entrevistas sobre temas específicos o de interés general, como moda, ciencia, entretenimiento o política. Este tipo de publicación se convirtió en una importante herramienta para la difusión del conocimiento científico a partir de la aparición de las llamadas revistas científicas. Este proceso se vinculó con la fundación de las sociedades científicas. Entre las más importantes se encuentran la *Royal Society*, fundada en Inglaterra en 1662, durante el reinado de Carlos II y la Restauración, y la *Académie royale des sciences,* creada a finales de 1666 por el rey Luis XIV, por iniciativa de Jean-Baptiste Colbert, con el objetivo de fomentar y proteger la investigación científica en Francia. Sobre este proceso, Mendoza y Paravic (2006) señalan:

(…) divulgar sus descubrimientos adoptaron el sistema de correo de confianza que se venía practicando en varias cortes europeas para intercambiar correspondencia diplomática. Así, se agilizó la comunicación entre los investigadores y junto al contenido intelectual de cada carta, los científicos comenzaron a añadir poco a poco comentarios, evaluaciones y juicios, que conformaron un método de expresión crítica de los nuevos descubrimientos. A este sistema de correspondencia científica sistemática se le llamó "Republique des Lettres", responsable de hacer circular entre Londres y París los progresos de la ciencia inglesa y francesa (Mendoza y Paravic, 2006).

En un principio, las revistas intentaron ofrecer solo resúmenes de los nuevos libros científicos que iban apareciendo y, gradualmente, estos escritos fueron reemplazados por artículos que contenían descubrimientos recientes aún no publicados en libros. Respecto del concepto de artículo de investigación, se ha señalado lo siguiente:

Este concepto incipiente de un "artículo de investigación" se convirtió en una herramienta que Lorraine Daston describió como un depósito de datos que los profesionales científicos podrían usar para probar sus propias teorías, o una herramienta "para descubrir patrones y regularidades invisibles como un primer paso para construir teorías". Daston ha sugerido que esta herramienta finalmente se convirtió y ahora se considera la piedra angular de la comunicación de la investigación, pero fue en el siglo XVII que ese concepto evolucionó de manera significativa (Martin, 2019).

La consolidación de los llamados "artículos de investigación" como una herramienta para la difusión del conocimiento se debió a ciertas circunstancias específicas. De hecho:

(...) los académicos coinciden en que hubo dos factores importantes que ayudaron a crear el fenómeno del artículo de investigación: autoridad y sociabilidad. La autoridad tiene muchas fuentes diferentes, y la sociabilidad, se fundamenta en las realidades sociales de quién estaba leyendo y quién estaba escribiendo estos artículos de investigación, lo que también contribuyó a la construcción de la autoridad. Aunque el papel del editor puede disminuir en términos de lo que un lector puede ver en la publicación periódica, este aún transmite una mayor autoridad a los autores individuales (Martin, 2019).

Junto con este proceso, se incorporaron diversas características a los artículos que, finalmente, permitieron uniformar e identificar dichos productos como resultados de una investigación formal. Varias de estas características sobreviven hasta nuestros días. Por ejemplo:

> A mediados de 1800 comenzó la costumbre de citar en el texto del artículo los trabajos que habían servido de referencia para la investigación que se estaba publicando. La necesidad que tuvieron los científicos de instaurar y mantener la propiedad intelectual de sus aportaciones fue la principal razón que impulsó esta modalidad, pues el descubrimiento múltiple (descubrimiento por dos o más personas que trabajan independientemente) y, en consecuencia, la disputa por la prioridad era frecuente (Mendoza y Paravic, 2006).

El proceso de edición de las revistas también se homogeneizó y, de forma paulatina, las publicaciones adquirieron el formato actual. En este proceso "se crearon estructuras precisas para organizar los artículos, se normalizaron las publicaciones y se entregó todo el proceso de edición, publicación y distribución a agentes externos, las editoriales científicas, entidades que rápidamente dominaron el campo de la divulgación del conocimiento, convirtiéndose en 'guardianes' de la ciencia" (Mendoza y Paravic, 2006).

Sin abandonar su relación con las sociedades científicas, que pronto surgieron en otros países además de Gran Bretaña y Francia, las revistas científicas encontraron un nicho de gran importancia en las universidades y en otras instituciones dedicadas a la educación superior. Por definición, en estas instituciones, además de impartir docencia, los académicos se dedican a realizar investigación de punta. En términos ideales, la docencia exige a los profesores actualizar sus cursos e incorporar materiales novedosos y recientes relacionados con sus áreas de especialidad; además, los impulsa a desarrollar investigaciones propias y a publicar sus resultados para difundirlos:

Uno de los elementos clave en la vida académica —la de los docentes e investigadores— es la publicación de los resultados de su trabajo. Podemos decir sin demasiadas reservas que una gran parte de la vida académica está condicionada por la publicación. Los profesores son evaluados conforme a su volumen de publicación. Cada año se les piden cuentas de lo que han publicado y de dónde lo han hecho. Estos datos son esenciales para su desarrollo y promoción en el interior de su grupo. Del resultado obtenido dependen muchos factores: la percepción de emolumentos, la construcción de un curriculum académico que permita su promoción, la concesión de ayudas para proyectos, la concesión de becas a sus doctorandos, etc. (Aguirre Romero, 1997-1998).

Para maximizar el impacto de cualquier producto de investigación y lograr una mayor repercusión en la sociedad, este debe difundirse. Tradicionalmente, el principal medio para ello era la publicación impresa, que implicaba altos costos de edición y obstáculos para su distribución. En la actualidad, una revista científica puede definirse como:

> (...) una publicación periódica que presenta especialmente artículos científicos, escritos por autores diferentes, e información de actualidad sobre investigación y desarrollo de cualquier área de la ciencia. Tiene un nombre distintivo, se publica a intervalos regulares, por lo general varias veces al año, y cada entrega está numerada o fechada consecutivamente. Su componente básico, el artículo científico, es un escrito en prosa, de regular extensión, publicado como una contribución al progreso de una ciencia o arte (Jiménez Sánchez y Castañeda-Hernández, 2003).

Por todo lo anterior, *Signos Históricos* puede clasificarse como una revista científica tanto por la disciplina a la que se dedica como por los objetivos que dieron lugar a su creación. A continuación, se examina este último aspecto.

Surgimiento y desarrollo de *Signos Históricos*

Una de las características de madurez de una institución de educación superior es su capacidad para ofrecer publicaciones que permitan difundir productos originales de investigación. Tal es el caso de la revista *Signos Históricos*, que se publica de manera ininterrumpida desde 1999. Previamente, el Departamento de Filosofía de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Unidad Iztapalapa publicaba la Revista *Signos. Anuario de Investigación*, de periodicidad anual y cuyo objetivo era difundir las investigaciones de los profesores de dicho departamento. La creación de los programas de posgrado y el lugar cada vez más importante que ocupó la Universidad Autónoma Metropolitana entre las instituciones de educación superior del país favorecieron la transición hacia tres revistas especializadas: *Signos Históricos*, *Signos Filosóficos*, *Signos Literarios y Lingüísticos*. Años más tarde, esta última dio lugar, a su vez, a *Signos Literarios* y *Signos Lingüísticos*. Cada revista cuenta con un director y un comité integrado por profesores del Departamento de Filosofía de la UAM-Iztapalapa. La transformación del anuario en las tres revistas mencionadas se inserta en el proyecto editorial impulsado por Carlos Illades durante su gestión como jefe del Departamento de Filosofía. Este proyecto de publicaciones también comprende una colección de libros de investigación, la Biblioteca

de Signos. "Así pues, *Signos Históricos* tuvo entre sus propósitos prioritarios el fortalecimiento de los vínculos académicos de profesores-investigadores y alumnos de posgrado y licenciatura en historia con la comunidad profesional" (Cano, 2001).

Cabe señalar que la aparición de este tipo de revistas requiere una serie de condiciones. Entre ellas se encuentran la consolidación de la institución responsable en el medio académico; el acceso a recursos humanos y materiales que permitan realizar de forma sistemática las actividades cotidianas y cumplir con la periodicidad establecida; y el acuerdo interno de los académicos respecto de la naturaleza y la orientación que conferirán a la revista una identidad propia. De esta forma:

> la publicación se perfila como una revista de investigación histórica cabal que ofrece a la comunidad académica integrada por investigadores, profesores y estudiantes de universidades nacionales y extranjeras, trabajos elaborados a partir de variadas prioridades temáticas y elecciones metodológicas. A diferencia de otras revistas mexicanas de investigación histórica, que se definen en función de una etapa, ámbito regional o perspectiva metodológica, la nuestra hace eco de la diversidad de enfoques y temas vigentes en la historiografía contemporánea (Cano, 2001).

Entre los temas abordados por *Signos Históricos* durante sus primeros años destacan la historiografía, la historia colonial de México, la historia de México durante los siglos XIX y XX y los estudios sobre América Latina. También se publicaron varios trabajos de historia económica, historia política e historia local.

En números posteriores se incorporaron nuevos temas. Esto fue consecuencia tanto de la renovación de la planta académica de la propia universidad como de la contribución de un número cada vez mayor de académicos de otras instituciones, tanto nacionales como extranjeras. Este proceso, sin lugar a dudas, ha enriquecido la revista y ha permitido que sea conocida más allá de las fronteras nacionales, con académicos de América del Sur y Europa interesados en publicar en ella. "Uno de los mayores logros de *Signos Históricos* es haberse allegado colaboraciones de autores afiliados a un gran número de instituciones académicas, tanto mexicanas —de los estados y de la capital— como extranjeras, que comparten las páginas de la revista con profesores y alumnos de posgrado de la UAM" (Cano, 2001).

La inclusión de nuevas temáticas en tiempos recientes también es consecuencia de la diversificación de los intereses que actualmente atraen la atención de los historiadores. Entre estos, la historia de género; los estudios sobre

las mujeres y las infancias; y las investigaciones sobre el medio ambiente y las minorías raciales y étnicas han encontrado un espacio en las páginas de *Signos Históricos*. Asimismo, muchos de estos trabajos rebasan la disciplina histórica y recurren a un enfoque interdisciplinario, lo que favorece la elaboración de productos sustentados en un andamiaje teórico multifocal. Los estudios sobre cultura popular, desdeñada años atrás por considerarse irrelevante, también se han incorporado a las páginas de la publicación.

Estructura de *Signos Históricos*

Signos Históricos permite incorporar tres tipos de productos: artículos de investigación, trabajos sobre fuentes y reseñas. No es obligatorio que cada número incluya estas tres opciones y, por lo general, se publica un conjunto de artículos y reseñas; los trabajos sobre fuentes son menos frecuentes. Cabe señalar que se han diseñado formatos de dictamen para los tres tipos de trabajos:

> El contenido medular de la revista lo constituyen, desde luego, los artículos de investigación, que en algunas ocasiones se presentan en volúmenes de carácter misceláneo y, en otras, se organizan en dosieres temáticos —"Nuevas miradas a la historiografía" o "Género en la historia moderna de México y Argentina"—, o bien en volúmenes monográficos, como el titulado «Población afroamericana, mestizaje y vida cotidiana», que aborda perspectivas recientes sobre el amplio mestizaje afroindígena ocurrido en el periodo colonial novohispano, proceso que muchas veces fue igual o mayor que la mezcla hispano-india (Cano, 2001).

En cuanto a los trabajos sobre fuentes, como se señaló con anterioridad, son los menos frecuentes. Sin embargo, su valor radica en rescatar el oficio del historiador y ofrecer al lector un acercamiento a las distintas formas de abordar la disciplina histórica. Como señala Gabriela Cano:

> La revista también publica ensayos críticos de revisión bibliográfica y de fuentes históricas, así como reseñas analíticas de libros de reciente aparición. Este tipo de textos son contribuciones esenciales que enriquecen la discusión historiográfica y actualizan la investigación, como también lo hacen las traducciones de trabajos aparecidos originalmente en otros idiomas. Ocasionalmente, *Signos históricos* publica documentos históricos, precedidos de una presentación analítica que apunta su relevancia y posibilidades de interpretación. (Cano, 2001).

En el futuro, es evidente que los artículos especializados seguirán siendo el principal tipo de texto publicado por *Signos Históricos,* ya que permiten hacer circular el conocimiento de forma ágil y eficiente, no solo entre los académicos, sino también en otros sectores de la sociedad.

Evaluación

El posicionamiento nacional e internacional de una revista depende en la actualidad de diversos factores, y su evaluación es cada vez más compleja. Entre otros aspectos, se toman en cuenta el número de autores externos que contribuyen a la publicación y el cumplimiento de su periodicidad. Una consecuencia importante de ello es que hoy se busca que los académicos publiquen en revistas distintas de las de su propia institución. Esto ha modificado la naturaleza de *Signos Históricos*, pues en sus orígenes buscaba canalizar la investigación de los miembros de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Cabe señalar que este tipo de publicaciones enfrenta hoy en día serios problemas. Por ejemplo:

> Como portadoras de conocimiento, las revistas científicas, principalmente las de CSyH en Latinoamérica, tienen hoy un dilema en torno a la necesidad de inclusión y mejoramiento en corriente principal. La escasa cobertura en índices bibliográficos de citación y bases de datos de relevancia mundial, la tendencia a recibir pocas citas y a encontrarse en las últimas posiciones en sus categorías (25% inferior), entre otros aspectos, son algunas de las problemáticas a solucionar en un futuro próximo, sin olvidar la importancia e impacto en los procesos de evaluación de la actividad científica en diferentes niveles de agregación (Gregorio-Chaviano, 2018).

Otros aspectos importantes para evaluar una publicación son su visibilidad, entendida como la aceptación y la proyección que le confieren determinado grado de posicionamiento en los ámbitos local, regional, nacional e internacional. Esta condición se hace explícita mediante la inclusión de la revista en índices acordes con su cobertura temática. Para ello, los productos de investigación deben convertirse al formato XML (*eXtensible Markup Language*), fundamental en la tecnología moderna porque permite estructurar, almacenar e intercambiar datos de manera uniforme y legible tanto para los seres humanos como para las máquinas. Su importancia radica en que garantiza la interoperabilidad entre sistemas incompatibles y constituye un estándar en la facturación electrónica, los servicios web y la configuración de software. Este marco

de referencia proporciona una base de criterios para precisar la calidad de una revista. La clasificación depende de los criterios de cada índice y, con base en ellos, se valora el desempeño de la revista durante, al menos, sus últimos dos años o dos años y medio de publicación (Gregorio-Chaviano, 2018). Así pues:

> Como se ha mencionado, la calidad de las revistas científicas está dada, entre otros indicadores indirectos, por los sistemas de indexación y registro en las que se encuentran insertas, las cuales también reflejan su visibilidad y prestigio, estableciendo dos niveles: revistas de corriente principal y periferia. En relación con ello se observan factores como la escasa cantidad de países que cuentan con revistas indizadas en corriente principal, además de tener un número reducido en ellas y siendo mayor la cantidad de las que quedan por fuera de la élite, las cuales se deben tener presente también en la evaluación de la ciencia. (Jiménez Sánchez y Castañeda Hernández, 2003).

La evaluación de una revista es de suma importancia, pues en muchos casos se vincula con el acceso a recursos. Además, contribuye al prestigio de la institución responsable de su publicación y repercute en su posicionamiento y reconocimiento nacional e internacional. Por ello, es importante que las revistas estén en condiciones de ser evaluadas de acuerdo con los parámetros indicados, a fin de conservar y, de ser posible, mejorar su posicionamiento como productos de calidad.

Recursos materiales y humanos

Las revistas científicas adscritas a instituciones públicas inevitablemente resienten las variaciones en la asignación y el ejercicio de sus presupuestos. En años recientes, la inversión en educación e investigación en ciencias y humanidades en nuestro país se ha reducido de forma considerable. Esto tiene un impacto negativo en las revistas científicas, ya que cada una requiere recursos materiales y humanos para llevar a cabo las tareas relacionadas con su publicación. Entre los recursos materiales se encuentran un espacio físico, papelería y equipo de cómputo, entre otros. En cuanto a los recursos humanos, la revista requiere un director, un técnico académico y un ayudante. La dirección suele recaer en alguno de los académicos de planta del departamento; en cambio, el personal de apoyo suele ser temporal. Su rotación y las interrupciones en la contratación, ya sea por falta de recursos o por procesos burocráticos, pueden afectar seriamente la publicación oportuna de la revista.

Es evidente que la transición de la revista a los medios digitales y la publicación continua han ayudado a reducir, en alguna medida, los gastos de publicación y distribución de los ejemplares impresos. No obstante, persiste la necesidad de mantener un equipo debidamente capacitado y con estabilidad laboral para llevar a cabo tareas que van desde la comunicación con los autores que envían sus artículos a *Signos Históricos* para su posible publicación hasta la corrección y la maquetación, entre otras.

Una mirada al futuro: la era digital y la publicación continua

Al igual que muchas otras publicaciones, *Signos Históricos* se ha beneficiado de los cambios en las formas de publicación propiciados por las innovaciones tecnológicas. En las últimas décadas ha ocurrido una transformación irreversible de las comunicaciones. La información digital se ha vuelto indispensable en muchos sentidos y su impacto ha sido enorme. Las publicaciones no han quedado al margen de esta revolución:

> El aumento explosivo y exponencial en estas dos últimas décadas sobre todo en las áreas Humanísticas y Ciencias Sociales por diferentes factores, entre otros la disminución de los costes de edición de la primera copia (frente a los altos costos de las impresas); la reducción del plazo de espera para la edición; la facilidad de acceso de la información; la posibilidad de añadir nuevos elementos a los documentos (vídeo, audio, realidad virtual y diversidad de formatos) y el fácil sistema de recuperación del artículo a texto completo ya que lo habitual es que los artículos se encuentren almacenados en bases de datos y su acceso se realiza por los procedimientos habituales de los sistemas de recuperación documentales (García R., 2006).

Además de la evidente reducción de los costos de publicación y del beneficio ambiental derivado de disminuir la impresión, otra consecuencia de gran importancia es el aumento de la difusión y la visibilidad de la revista. Esta puede consultarse desde cualquier sitio, lo que permite difundir el conocimiento de manera más eficiente y ampliar considerablemente el número de lectores. Las publicaciones ya no quedan sujetas a la distribución física de sus ejemplares:

> A todo lo anterior se agrega que la difusión en Internet de las publicaciones científicas permite estar presentes en cualquier lugar del mundo y a cualquier hora

> sin los enormes costes que esto supondría de otra forma y la mayor confianza de que los resultados de las investigaciones tengan mayor utilidad social cuando trascienden a todas las capas de la sociedad a través de este nuevo canal de comunicación que es Internet y que han calificado como un conversación mundial, abarcando además de la comunidad científica otros sectores de la sociedad interesados en el tema. Todas estas ventajas de las revistas electrónicas las sitúan por delante de los formatos tradicionales a la hora actual por una mejor distribución social del conocimiento (García R., 2006).

Es evidente que los medios digitales posibilitan una difusión mucho más amplia de la revista, no solo porque facilitan el acceso de lectores de otros continentes y latitudes, sino también porque reducen sustancialmente el tiempo que transcurre entre la entrega de la versión final de un artículo y su publicación en la red, en comparación con el requerido para una publicación impresa. Así pues:

> Pese a que, en un principio, hubo mucha resistencia a la utilización de revistas electrónicas e, incluso, se llegó a cuestionar su legitimidad, con el paso del tiempo se hicieron evidentes las ventajas de este formato respecto del impreso. Esto se debe a que la publicación de artículos en texto completo y en formato electrónico contribuye a mejorar su difusión, divulgación e impacto. Al colocarse en línea, disminuye considerablemente el tiempo que tardan los lectores en acceder al conocimiento, lo que contribuye a aumentar el índice de citación de las publicaciones (Quirós-Segura, 2018).

La publicación de revistas en formato digital no solo supuso un cambio en la forma de publicar los artículos, sino que también aceleró la disponibilidad de investigaciones de punta para los lectores y la difusión en línea de nuevos hallazgos científicos, que ahora pueden consultarse desde cualquier lugar del planeta. A ello también ha contribuido el llamado "acceso abierto":

> El paso a la publicación digital de artículos científicos ha transformado el ecosistema académico al sustituir el modelo impreso tradicional por uno electrónico, caracterizado por la rapidez, el acceso abierto y una mayor visibilidad. Este proceso implica cambios técnicos, editoriales y de gestión, entre los que destaca el uso de plataformas como Open Journal Systems (OJS) para optimizar la recepción, la revisión y la publicación de investigaciones (Gómez Rodríguez y Gallo Estrada, 2016).

Aunque es evidente que los académicos y la comunidad científica se han beneficiado en mayor medida de este entorno digital, pues contribuye a "una mejora notable del funcionamiento de la comunicación científica, ya que se incrementa el uso e impacto de los contenidos, se mejora la calidad de la investigación y se pueden reducir notablemente los costes" (Gómez Rodríguez y Gallo Estrada, 2016), no cabe duda de que también constituye un recurso para socializar el conocimiento. En lugar de quedar circunscrito a un círculo muy reducido de lectores, este puede lograr un impacto mucho mayor y, previsiblemente, redundar en un mayor beneficio para la humanidad en su conjunto.

Otro recurso de aparición reciente que ha contribuido a agilizar los procesos editoriales de *Signos Históricos* es la llamada publicación continua. Se trata de un modelo editorial digital en el que los artículos se publican de manera individual e inmediata después de superar la revisión por pares y el proceso de edición, sin esperar al cierre de un número mensual o semestral. Este modelo agiliza la difusión, aumenta la visibilidad, favorece la citación temprana y asigna un identificador electrónico a cada artículo.

De esta forma, este tipo de publicación elimina la periodicidad de los números y mantiene únicamente los volúmenes. Según lo establezca cada revista, los artículos se agrupan en estos volúmenes en el orden en que fueron publicados. Por ejemplo, si los volúmenes son anuales, cada uno estará conformado por los artículos publicados de manera continua durante el año correspondiente. Así pues, entre los beneficios de este modelo se encuentran, además de los ya mencionados, el incremento del acceso a los artículos de investigación y la disponibilidad de información actualizada sobre los temas abordados. Así pues, para concluir, es evidente que la combinación de la publicación digital y la publicación continua constituye el camino por seguir en el futuro inmediato para agilizar, visibilizar y potenciar el impacto de las revistas científicas.

Reflexiones finales

A lo largo de este texto se ha presentado al lector una serie de consideraciones en torno a *Signos Históricos*. Se comenzó por establecer las características que permiten considerar la disciplina histórica como una ciencia y, por tanto, clasificar como científicas las revistas dedicadas a ella. También se abordaron el origen de las revistas científicas y su vínculo con las sociedades científicas. Asimismo, se describió el proceso mediante el cual estas publicaciones adquirieron el formato que presentan en la actualidad. En el caso específico de

Signos Históricos, se ubicó su origen en el Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana. La revista, concebida originalmente como una herramienta para difundir el trabajo de los académicos de dicha institución, expandió poco a poco sus horizontes. Esto se debe, en buena medida, a su capacidad para adaptarse a las necesidades actuales e incursionar en ámbitos que favorecen su difusión, como el formato digital y la publicación continua.

Por todo lo anterior, es de esperar que, en el futuro, *Signos Históricos* no solo conserve, sino que aumente el número de lectores que se acercan a la publicación, la cual ofrece productos de investigación de alta calidad. Los artículos publicados *por Signos Históricos* han incorporado de forma paulatina intereses e inquietudes que trascienden los de los historiadores profesionales insertos en medios académicos. La revista también ofrece un espacio para que lectores ajenos a la disciplina histórica accedan a trabajos formales de investigación que les permitan conocer qué estudios surgen como respuesta al contexto actual. El entorno inmediato y las condiciones nacionales e internacionales obligan al historiador a remitirse al pasado en busca de herramientas e información para comprender su propia realidad. En ese sentido, *Signos Históricos* no reúne únicamente trabajos interesados en un pasado lejano. Los artículos que publica ofrecen, con frecuencia, pistas para comprender el presente e, incluso, en algunos casos, para formular, desde posiciones alejadas de los centros de poder, posturas críticas capaces de impulsar cambios favorables y contribuir a la construcción de un mundo mejor para las generaciones venideras.

Por todo lo anterior, auguramos un gran futuro para una publicación como *Signos Históricos* y esperamos que, en los próximos años, cuente con los recursos materiales y humanos que hasta el momento le han permitido posicionarse en los medios académicos como una publicación de calidad, reconocida nacional e internacionalmente por el cuidado de su edición. Las condiciones actuales, en las que las humanidades enfrentan fuertes recortes presupuestales no solo en nuestro país, sino también en otros lugares, plantean ciertamente un reto. Por ello, las instituciones y los académicos responsables de este tipo de publicaciones tienen el compromiso de trabajar para que estas cuenten con los recursos necesarios para continuar su importante labor como espacios de difusión del conocimiento y herramientas para transformar la sociedad mediante el conocimiento.

Referencias

Aguirre Romero, J. M. (1997-1998). Las revistas digitales y la vida académica. *Cuadernos de Documentación Multimedia, 6-7,* 155-163.

Cano, G. (2001). Signos Históricos. *Historia Mexicana, L*(4), 989-993.

García R., C. T. (2006). A propósito de nuestros primeros cinco años de existencia. Unas notas para celebrar y felicitarnos. *Otras Miradas, 6*(1), 1-5.

Gómez Rodríguez, G. (2016). El proceso de transición de las revistas académicas: de impreso a digital. Paakat: *Revista de Tecnología y Sociedad,* (10), 1-16.

Gregorio-Chaviano, O. (2018). Evaluación y clasificación de revistas científicas: reflexiones en torno a retos y perspectivas para Latinoamérica. *Revista Lasallista de Investigación, 15*(1), 166-179. https://doi.org/10.22507/rli.v15n1a12

Jiménez Sánchez, J., y Castañeda Hernández, M. A. (2003). Algunas consideraciones sobre la evaluación de la calidad de las revistas. *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social, 11*(1), 1-4.

Mendoza, S., y Paravic, T. (2006). Origen, clasificación y desafíos de las revistas científicas. *Investigación y Postgrado, 21*(1), 49-75.

Martin, S. J. (2019). Historia de las revistas científicas. *Luciérnaga Comunicación*, *11*(22), 18-43. https://doi.org/10.33571/revistaluciernaga.v11n22a1

Quirós-Segura, F. (2018). La publicación continua y la publicación preliminar: modalidades de publicación electrónica en pensamiento en movimiento. *Pensar en Movimiento: Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*, *16*(1), 1-4.

Sánchez Jaramillo, L. F. (2005). La historia como ciencia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 1*(1), 54-82.

María Estela Báez Villaseñor. Doctora en Humanidades (Historia) por la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. Es profesora-investigadora titular C de tiempo completo en el Departamento de Filosofía de dicha Universidad. Especialista en América del Norte. Ha impartido cursos de Historia de América del Norte, tanto de Estados Unidos como de Canadá, en diversas instituciones de educación superior tanto en licenciatura como en posgrado. Cuenta con varias publicaciones al respecto, tanto libros como artículos. También ha colaborado en la coordinación de obras colectivas. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Actualmente, además de ser la coordinadora de la carrera de Historia del Departamento de Filosofía, dirige la revista *Signos históricos*.

Citar como: Báez Villaseñor, M. E. (2026). *Signos Históricos*: trayectoria y retos de una revista científica. *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, 47*(100), 55-69. https://doi.org/10.24275/revizt.a47n100.05